

¿Cómo prepararlo?

Existen dos formas para preparar el ácido salicílico:

Primera forma (más laboriosa)

Pesar 0.138 gramo de ácido salicílico, se coloca en un recipiente pequeño con tapa (una botella pequeña estaría bien)

Agregar 2 mililitros de alcohol etílico, después se agita hasta que desaparezca el ácido salicílico,

Luego agregar agua hasta completar 100 mililitros con agua libre de carbonatos (puede ser agua de lluvia o agua destilada), esta es la solución madre.

Para su utilización se toma 1 mililitro por litro de agua, para llenar una bomba de mochila se miden 16 mililitros y se completa con agua libre de carbonatos (agua de lluvia o agua destilada), se le agrega un adherente, se agita y ya está lista para aplicar a las plantas de tomate.

Segunda forma

Si no puede prepararlo de la forma anterior puede solicitar a la carrera de agronomía del CUSAM que le preparen una disolución madre.

Posteriormente lo único que debe realizar es tomar 16 mililitros de la disolución madre, lo coloca en la bomba de mochila y completar con agua sin carbonatos (agua de lluvia o agua destilada), se le agrega un adherente, se agita y ya está lista para aplicar a las plantas de tomate.

Las aplicaciones son a los 7, 14 y 21 días después del trasplante; la aplicación se realiza en las horas frescas de la mañana (entre 6 y 8 de la mañana) preferentemente.

Para mayor información

Ing. Agr. Plutarco Emanuel Morales González

E-mail: plutarcomoralesg@gmail.com

Teléfono: 4669 4216

Ácido Salicílico

Para incrementar el rendimiento del cultivo de tomate



¿Qué es el ácido salicílico?

El ácido salicílico es una hormona vegetal que forma parte de un amplio grupo de compuestos denominados fenólicos y que está presente en todos los órganos vegetales y desempeña un papel fundamental en la regulación del crecimiento, desarrollo e interacción de las plantas con otros organismos patógenos, así como en la inducción de defensa de las plantas frente a diferentes tipos de estrés ambientales (sequía, salinidad, inundaciones, cambios de temperatura, entre otros).



Efectos sobre las plantas

Induce la floración. Fue el primer efecto fisiológico que se descubrió del ácido salicílico sobre las plantas. Se ha reportado que favorece los procesos de floración en ornamentales como gloxinia, violeta y petunia.



Induce la resistencia sistémica a patógenos. El papel más conocido del ácido salicílico es ser una molécula que emite una señal para activar los mecanismos de defensa de las plantas ante la incidencia de cualquier patógeno.



Incrementa la termogénesis. Se ha observado que el ácido salicílico puede provocar una producción de calor en las plantas, es decir, aumentar la temperatura en lugares y órganos determinados. La termogénesis es un fenómeno que consiste en la formación de órganos o tejidos por acción de la temperatura.

Retrasa la senescencia en hojas y pétalos. La senescencia de las hojas y los pétalos marca el final del estado de desarrollo de las mismas. Algunos ensayos indican que la aplicación exógena de ácido salicílico retrasa la senescencia de hojas y pétalos de ornamentales.



Inducir respuesta de la planta ante el estrés abiótico. Las situaciones de estrés (ataque de patógenos, sequía, salinidad, frío) en la planta desencadenan una serie de respuestas bioquímicas en las plantas y entre otros efectos provocan la acumulación de diversos compuestos y la activación de diferentes genes relacionados al estrés.

